
DETERMINANTES DE LA INFORMALIDAD LABORAL EN EL ÁREA METROPOLITANA DE PASTO

Por: Edgar Marcillo Yépez¹ - Juan Carlos Zambrano²

RESUMEN

El artículo pretende analizar los principales determinantes de la informalidad laboral en el área metropolitana de Pasto, desde la visión estructuralista de la informalidad laboral. Como fuente de información, se utiliza la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) del DANE para el II trimestre de 2008. Los resultados muestran que Pasto presenta una de las tasas de informalidad más altas del país y que la mayoría de empleos formales que genera la ciudad se ubican en los sectores financiero, salud, educación y gobierno.

Palabras Clave: Informalidad Laboral, Mercado Urbano de Trabajo, Área Metropolitana de Pasto.

Clasificación JEL: J20, J21, J81, J82.

ABSTRACT

The present document pretend to analyze the main determinants of the labor informality in the metropolitan area of Pasto, from the structurall

-
1. Economista, Estudiante en Trabajo de grado de la Maestría en Economía Aplicada de la Universidad del Valle, miembro activo del grupo de investigación: Desarrollo Económico, Crecimiento y Mercado Laboral (Categoría "A" COLCIENCIAS) de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas de la Universidad del Valle y Profesor Facultad de Ciencias Económicas Universidad San Buenaventura, Cali. edmarye@hotmail.com.
 2. Licenciado en Matemáticas, Ingeniero Electrónico, Estudiante en Trabajo de grado de la Maestría en Economía Aplicada de la Universidad del Valle y Profesor del Departamento de Matemáticas de la Universidad del Valle. juzambra@gmail.com.

Artículo recibido: 1 de marzo de 2011. Aprobado: 15 de mayo de 2011.

vision of the labor informality. As source of information, it is used the Great Integrated Survey of Homes (GEIH) of DANE for trimester II of 2008. The results show that Pasto presents one of the highest rates of informality in the country and most of the formal employments generated by the city are located in the sectors financial, health, education and government.

Keywords: Labor Informality, Market Labour Urban, Metropolitan Area of Pasto

JEL Classification: J20, J21, J81, J82.

1. INTRODUCCION

La falta de oportunidades económicas suficientes para la población en edad de trabajar se considera como uno de los problemas contemporáneos más importantes. El empleo es uno de los requisitos fundamentales para mejorar las condiciones de vida de la población y reducir los niveles de pobreza. Si bien el desempleo es una de las variables más analizadas y también la más afectada por el comportamiento de la actividad económica de un país, los elevados niveles de pobreza se relacionan con el nivel absoluto de empleo y con la naturaleza o calidad de éste.

Desde hace más de una década la informalidad de la ocupación urbana en Colombia se ha convertido en uno de los sectores más dinámicos de la economía colombiana, en la medida que abarca, prácticamente, todas las ramas de actividad económica y proporciona más empleo que cualquier otro sector. En los primeros cinco años de los noventa, la participación de la ocupación informal dentro del empleo urbano se situaba alrededor del 54%, pero a partir de 1996, dicha proporción empezó a crecer sostenidamente, hasta ubicarse en el 61% en el año 2001 (Universidad Externado de Colombia, 2001: 16). En la presente década, la ocupación informal continúa manteniendo la misma participación, lo que significa que de cada 10 personas ocupadas más de 6 pertenecen al sector informal.

La importante expansión del sector informal en países en vías de desarrollo como Colombia, es resultado de la baja capacidad del sector formal para generar fuentes de empleo e ingresos, en un contexto relevante en el crecimiento de la fuerza laboral y creciente migración campo-ciudad. A pesar del elevado dinamismo del mercado de trabajo informal, se trata de un sector ampliamente heterogéneo en términos de la naturaleza de actividades, ocupaciones y trabajadores que involucra. Además, existe una fuerte disparidad en las condiciones de trabajo y de vida de los trabajadores formales e informales. Igualmente existe una estrecha relación entre el sector informal y la incidencia a una baja calidad de vida. En este contexto,

un mejor entendimiento de la naturaleza del empleo informal puede ser crucial a la hora de plantear propuestas de política económica y social que respondan a las necesidades de los trabajadores informales y que a la vez permitan ayudar a resolver problemas estructurales de pobreza y desigualdad en países en desarrollo.

A la luz de esta problemática, este artículo pretende evaluar el comportamiento, naturaleza y composición de la informalidad laboral en el área metropolitana de Pasto, a través de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) para el segundo trimestre del 2008. De esta manera, el trabajo explora los principales determinantes de la informalidad laboral en Pasto y, en cierto grado, la relaciona con el escaso desarrollo de la estructura económica de la ciudad y la región.

El documento plantea algunas definiciones sobre el concepto de informalidad y realiza la revisión de determinados estudios sobre informalidad a nivel nacional, enfocados principalmente dentro de una visión estructuralista. Luego se caracteriza, desde un nivel descriptivo, el sector informal en Pasto. Para finalizar, se realiza un breve ejercicio microeconómico que permite identificar los principales determinantes de la informalidad laboral en la ciudad de Pasto, comparándolos con los resultados de Colombia y con los de Bogotá.

2. UNA BREVE REVISIÓN DE LAS DEFINICIONES DE LA INFORMALIDAD LABORAL

No es una tarea fácil adoptar una definición concreta sobre informalidad, debido a la heterogeneidad que presenta el sector al abarcar un conjunto amplio de actividades y trabajadores. El primer antecedente en América Latina de esta problemática lo constituye el amplio debate sobre la marginalidad iniciado en la década de los setenta. En este marco, la marginalidad se comprendía como una característica del capitalismo periférico, entendido como producto de la incapacidad del sistema productivo de absorber, a través del mercado de trabajo a toda la mano de obra disponible, dando lugar a la existencia de una *masa marginal* (Nun; Marín; Murmis, 1969: 187).

Paralelamente al estudio anterior, se desarrolló en África una línea de pensamiento que identificaba un grupo marginal del aparato productivo con características particulares denominado “sector informal”. Este concepto se introdujo en 1972 en el informe de la OIT sobre Kenia (OIT, 1972), citado por García (2009: 5), donde se identificaba como parte del sistema productivo a los informales, entendidos como *trabajadores pobres* con ingresos insuficientes por la baja productividad de sus ocupaciones.

Esta primera aproximación a la definición de la informalidad, fue luego recuperada y desarrollada para América Latina en los trabajos del Programa Regional de Empleo para América Latina de la OIT, (PREALC, 1981) citado por Uribe; Ortiz (2006: 24). En este trabajo se conceptualizaba al sector informal a partir de las características de la unidad de producción y la forma de producir; bajo este concepto, la informalidad se entendía como resultado del funcionamiento del capitalismo periférico. En la perspectiva de PREALC, la informalidad abarca las unidades productivas con pequeña escala en el medio urbano, reducida cantidad de capital por trabajador, organización rudimentaria, baja productividad, escasa capacidad de acumulación, bajo nivel tecnológico, limitada división social del trabajo y predominio de actividades unipersonales, las cuales generalmente involucran relaciones de trabajo familiares y además, presentan un escaso desarrollo de relaciones salariales.

Otra contribución al concepto de informalidad, fue la propuesta a fines de los años ochenta por Portes; Castells; Benton (1989: 232), quienes consideraban al sector informal como un fenómeno inherente al sistema capitalista y no como un producto exclusivo del capitalismo periférico. En este sentido, su énfasis está puesto en la descentralización productiva y en la maximización de las ganancias; la apertura comercial y la globalización exigen a las empresas modernas la reducción de los costos de producción, principalmente los laborales, con el fin de hacer frente a una creciente competencia. Esto se logra mediante la subcontratación de productos y mano de obra, trasladando las fluctuaciones de la demanda hacia el exterior de la firma. A su vez, este enfoque se diferencia del de PREALC en que no plantea el dualismo del sector informal, sino la complementariedad entre sector formal e informal (Beccaria; Carpio; Orsatti, 1999: 157).

Por mucho tiempo la distinción dual entre mercado formal e informal ha constituido la manera tradicional de caracterizar a los mercados laborales urbanos en países en vías de desarrollo. En este contexto, se destacan dos enfoques alternativos sobre informalidad. Por un lado la *visión estructuralista*, que define al sector informal como un sector marginal, desprotegido y de baja productividad, compuesto por trabajos secundarios o inferiores; esto como resultado de la incapacidad de la economía para generar trabajos de buena calidad. Bajo esta perspectiva, existe una dualidad clara en los salarios entre sectores de trabajo, dado que el salario para cualquier trabajador en el sector informal es menor que su salario potencial en el sector formal, estando en muchos casos por debajo de un nivel mínimo de subsistencia (Weeks, 1975: 6), (Mazumdar, 1976: 658), (Fields, 1975: 172) y (Roberts, 1990: 29).

Contrariamente a la visión estructuralista, la cual sostiene que los sectores formal e informal funcionen como mercados de trabajo segmentados, varios autores plantean que existe una elevada interdependencia entre ambos sectores, los cuales son altamente competitivos y simétricos (Banco Interamericano de Desarrollo 2004: 326), (Sethuraman, 1981: 23) y (Moser, 1994: 15). Estos autores afirman que el sector informal no es necesariamente inferior o marginal, sino que surge como una respuesta racional del trabajador frente a fallas y restricciones del mercado laboral, dada la enorme heterogeneidad de trabajadores. Algunos pueden ser más productivos en el sector formal, mientras que otros son más productivos en el sector informal. A esta definición de informalidad se le denomina *la visión institucionalista*, relacionada principalmente con la evasión de normas legales.

De Soto (1989) citado por García (2009:5) afirma que la informalidad puede explicarse no sólo por políticas públicas aplicadas (enfoque macroeconómico), sino también como respuesta a los elevados costos de transacción de la formalidad (enfoque microeconómico). Así, Maloney (2003) citado por Uribe y Ortiz (2006: 46) sostiene que pueden existir beneficios más allá de los monetarios, los cuales juegan un rol en la elección de los trabajadores de insertarse en el sector formal o informal. Bajo esta concepción, la informalidad laboral tiene que ver con una decisión microeconómica, se analizan costos y beneficios de pertenecer al sector formal e informal y finalmente se deciden por el sector en el cual maximicen sus beneficios.

En el año 2002 se realizó la versión noventa de la Conferencia Internacional del Trabajo centrando su atención en el trabajo decente y la economía informal. Se planteó que dicha economía había crecido rápidamente en todos los países, incluso los industrializados, y que no podía ser considerado un fenómeno temporal o marginal, ya que la mayor parte de los empleos creados en los países en desarrollo pertenecían a esa categoría, (OIT, 2002). Por lo tanto, la OIT incorporó a su tradicional definición del sector informal (asociado a actividades de subsistencia en segmentos marginales de la economía) una de las vertientes del concepto de empleo precario, asociada al empleo no registrado; es decir, se amplió el concepto de informalidad para incorporar a trabajadores que no están sujetos a la legislación laboral, más allá del sector (formal o informal) en el que desarrollen sus actividades.

En este artículo se utiliza como definición de informalidad la que adopta el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE) en Colombia (2009: 4) La definición está en línea con la visión estructuralista y toma como informales a los individuos que tienen alguna de las siguientes características: 1. Trabajadores por cuenta propia no profesionales ni técnicos, 2. Trabajadores familiares sin remuneración (TFSR), 3. Empleados domésticos, 4. Empleados y empleadores en empresas de hasta 10 trabajadores.

3. ANTECEDENTES DE LA VISIÓN ESTRUCTURALISTA DE LA INFORMALIDAD LABORAL

En la visión estructuralista, el sector informal surge como resultado de la escasa capacidad del sector moderno para absorber mano de obra, por lo cual los individuos antes de quedarse desempleados, prefieren obtener un empleo en el sector informal. Desde este punto de vista, la informalidad depende directamente de aspectos relacionados con la estructura de la economía, como es la composición sectorial, el desarrollo tecnológico, el nivel de capital físico y humano, entre otros. Esta visión asocia la informalidad laboral con pobreza, baja productividad, poca calificación de los individuos a causa de la incapacidad de la estructura productiva para generar empleos de buena calidad.

Uno de los primeros autores inquieto por analizar esta visión fue Lewis (1954), quien plantea que la informalidad laboral se debe principalmente al escaso desarrollo de un sector moderno, preferiblemente el sector industrial, por lo cual la economía genera bastantes empleos de baja calidad. Otro estudio pionero en esta materia es el realizado por la OIT (1972), con evidencias para algunos países de África, plantearon la hipótesis de que la informalidad es un sector que sirve como medio para no ser parte del desempleo, y cuya remuneración escasamente alcanza para sobrevivir.

Los principales trabajos influenciados por la corriente estructuralista en Colombia inician con Bourguignon (1979: 232) y Fields (1980: 172). Estos estudios centran la atención en mostrar la evidencia de que existe un mercado laboral segmentado, trabajo de buena calidad y mala calidad. En estos estudios se muestra que la informalidad es anti-cíclica. Otro estudio importante sobre el sector informal lo realizó Núñez (2002: 6), quien no se enfoca en la estructura de la economía como tal, sino en relacionar la informalidad con la evasión de impuestos entre 1988 y 1998; el autor encuentra que la probabilidad de ser informal depende positivamente de la evasión de cargas fiscales; este trabajo tiene un enfoque de la visión institucionalista de la informalidad.

Otros dos estudios importantes que analizan la informalidad laboral los realizan Flórez (2002: 12) y Ribero (2003: 4), El primero evalúa cuál es el enfoque teórico más apropiado para medir la informalidad en Colombia en el período 1984-2000. El estudio muestra que la visión teórica más apropiada es la institucionalista, la cual toma como empleados informales a los trabajadores que no están afiliados al sistema de seguridad social en salud Ribero (2003: 4), explora los principales determinantes de la informalidad teniendo en cuenta una perspectiva de género para el mercado laboral ur-

bano de Colombia, con base en la encuesta de calidad de vida de 1997. El estudio tiene en cuenta diferentes definiciones de informalidad y encuentra que los años de educación tienen un efecto negativo en la probabilidad de ser informal y el efecto es mayor para las mujeres, principalmente las que tienen niños menores de cinco años.

El trabajo de Ochoa y Ordoñez (2004: 115), usando estadísticas del DANE y el Departamento Nacional de Planeación (DNP), estudian el concepto de informalidad y sus implicaciones en el mercado laboral, afirman que es más normal la informalidad que la formalidad. Evalúan las definiciones y características del sector informal, para conocer tanto su comportamiento como sus determinantes y de aplicar los conceptos al caso específico de Colombia. Dentro de los resultados, se tiene que la clasificación hecha por el DANE, para la obtención de las estadísticas de los niveles de informalidad, introduce ciertas distorsiones para su interpretación, ya que la informalidad está asociada con organizaciones rudimentarias que brindan acceso al mercado laboral a personas menos calificadas, que a la vez actúan en épocas recesivas como una opción frente al desempleo.

Una serie de estudios que tienen un fuerte componente estructuralista son los desarrollados por la Universidad del Valle. Entre ellos se tienen a Uribe y Ortiz (2006: 47), quienes describen el comportamiento del mercado laboral urbano en las diez principales áreas metropolitanas de Colombia entre 1988 y 2000. El análisis se centra en diferenciar los sectores formal e informal, a la luz de los enfoques estructuralista e institucionalista. La visión estructuralista sobre el mercado laboral plantea que el trabajo informal tiende a ser de menor calidad; este aspecto se confirma por los indicadores de ingreso real, trabajo sin remuneración, predominio de trabajo en viviendas o en sitios por fuera de un local y menores requerimientos de educación.

El estudio de Ortiz y Uribe (2006: 152), en el cual se desarrolla un modelo teórico que genera segmentación laboral en dos sectores: manufacturas y servicios. El modelo muestra que cuando un país no cuenta con un sector manufacturero diversificado, su economía genera una escasa demanda de trabajo calificado, creando a la vez un exceso de oferta de trabajo no calificado, aspectos que se reflejan en mayores niveles de empleo no formal. García (2008: 123) examina la relación existente entre la informalidad laboral urbana y los procesos de desarrollo industrial de las regiones; a través de un modelo de datos de panel, muestra una relación negativa y significativa entre la informalidad y el desarrollo industrial; este resultado muestra el efecto tamaño de la ciudad es decir, las ciudades más pequeñas y con menor desarrollo industrial presentan mayor deterioro en los indicadores del mercado laboral, entre ellos la informalidad.

Por otra parte Ortiz, Uribe y García (2007: 126) relacionan la informalidad con el subempleo en el Valle del Cauca. A través de un modelo Probit Bivariado muestran que los principales sectores que disminuyen la probabilidad conjunta de ser informal y subempleados son Agricultura, minería, industria, electricidad, gas y agua, y establecimientos financieros. Y los sectores que aumentan la probabilidad marginal de ser informales y la probabilidad conjunta de ser informales y subempleados son comercio, restaurantes, hoteles y transporte.

García (2009: 18) realiza un estudio de la informalidad laboral a nivel regional; analiza la evolución de la informalidad laboral en Colombia, diferenciando entre determinantes macro y efectos locales. Este trabajo examina la relación que existe entre la informalidad laboral, el desarrollo industrial y las trabas a la formalidad que impone el grado de burocratización (proxy de eficiencia estatal). Nuevamente corrobora la relación significativa y negativa entre desarrollo industrial e informalidad y además encuentra que, en aquellas ciudades con mayores niveles de ineficiencia estatal (debido a los altos índices de burocratización estatal), se generan más trabas a la decisión de formalizarse de los hogares y empresas.

López (2008: 8) usando la Encuesta Continua de Hogares del DANE, analiza el problema del desempleo en Ibagué. El autor sostiene que el desempleo se origina principalmente en factores de demanda lo contrario de lo que ocurre en las demás ciudades. En Ibagué, la crisis iniciada en la segunda mitad de los noventa fue más prolongada, y sólo recientemente se está saliendo de ella. El elevado y persistente desempleo que ha exhibido Ibagué ha sido una manifestación sistémica de la baja calidad del empleo, es decir, alta informalidad. Los bajos ingresos laborales y la pobreza de la ciudad no admite soluciones particulares por grupos poblacionales; se sugiere que para reducir la informalidad hay que modernizar el empleo, elevar la productividad y los ingresos.

Roldán y Ospino (2009: 152) plantean un modelo empírico de informalidad laboral para algunas áreas metropolitanas de la costa Atlántica (Barranquilla, Cartagena y Montería). Como principal determinante se incluye la duración del desempleo y encuentran que a mayor tiempo de búsqueda de empleo, mayor es la probabilidad de ser un trabajador informal. Sin embargo, el estudio no profundiza sobre el por qué de esta relación. Aspecto que pretende superar el trabajo de Marcillo (2010: 23), quien encuentra una relación directa entre informalidad y duración del desempleo, explicada por los costos directos e indirectos planteados por la teoría de la búsqueda. Los trabajadores formales tienen un costo de oportunidad más alto al rechazar

ofertas laborales, ya que los salarios ofrecidos en el sector formal son más altos que en el sector informal.

Otros trabajos que se incluyen en esta revisión, aunque no comparten la visión estructuralista, son los desarrollados por Sánchez, Duque y Ruiz (2009: 9) y Mondragón, Peña y Wills (2010: 25). Estos trabajos se encargan de demostrar que los problemas de informalidad se deben principalmente a la rigidez del mercado laboral, como el salario mínimo y los costes no salariales como prestaciones sociales, impuestos, subsidios y parafiscales; según los autores, todos estos elementos tienen efecto positivo en el sector informal de Colombia. Mondragón *et al* (2010: 26), sugieren que aumentos en los costos no salariales y el salario mínimo provocan un incremento en el tamaño del sector informal, por consiguiente aumenta la probabilidad de que los trabajadores formales se vuelvan informales.

4. ESTADÍSTICAS DE LA INFORMALIDAD EN EL ÁREA METROPOLITANA DE PASTO Y COLOMBIA

En esta sección se realiza un análisis descriptivo de los principales determinantes de la informalidad laboral en Pasto y Colombia, con base en la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) II trimestre del 2008. La estructura del empleo para el sector urbano de Pasto y Colombia (trece áreas metropolitanas), según el Cuadro 1, muestra que en Pasto el 46.1% son asalariados, el 44.4% son independientes y el 9.5% lo componen empleados domésticos y ayudantes familiares. Se observa que el 63.8% representa el sector informal del empleo y el restante 36.2% lo compone el sector formal. Se encuentra que la tasa de informalidad de Pasto está por encima del de Colombia en aproximadamente ocho puntos porcentuales.

Cuadro 1. Estructura porcentual del empleo urbano para Pasto y Colombia

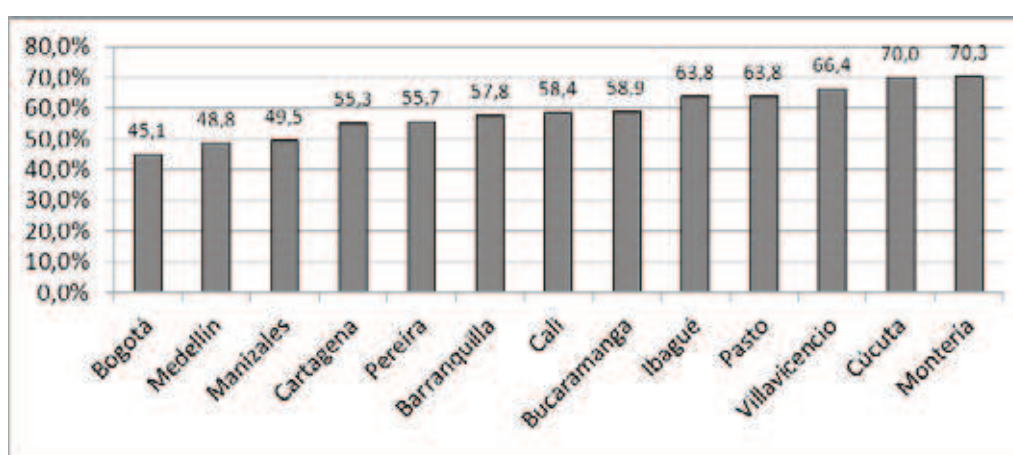
CATEGORÍAS	PASTO (%)	COLOMBIA (TRECE ÁREAS) (%)
Asalariados	46.1	46.5
1. Microempresas	26.2	24.8
2. Medianas y grandes empresas	13.0	16.3
3. Gobierno	6.6	5.4
Independientes	44.4	45.6
1. Cuenta propia	38.7	41.0
2. Patronos	5.6	4.5

CATEGORÍAS	PASTO (%)	COLOMBIA (TRECE ÁREAS) (%)
Otros empleos	9.5	8.0
1. Servicio Doméstico	5.4	4.5
2. Ayudantes Familiares	4.1	3.6
Ocupados sector formal	36.2	42.1
Ocupados sector informal	63.8	57.9

Fuente: Cálculos propios con base en GEIH 2008, II Trimestre.

En el Gráfico 1 se observa que las dos principales áreas metropolitanas del país, Bogotá y Medellín, presentan las menores tasas de informalidad; es curioso que Cali, la tercera área más grande, se ubique en la mitad del Gráfico. En ciudades como Manizales y Pereira, las tasas no son tan altas debido a que el auge presentado en la región del eje cafetero integra en su comercialización a diferentes regiones; además, estas ciudades están geográficamente ubicadas dentro del triángulo de oro, demarcado por Bogotá, Medellín y Cali, ya que éstas concentran gran volumen de la actividad económica del país. Para el caso que interesa, en el área metropolitana de Pasto, la informalidad está entre las cuatro más relevantes del País, superada únicamente por las ciudades de Villavicencio, Cúcuta y Montería, que se caracterizan por pequeñas y encontrarse ubicadas fuera del mencionado triángulo de oro.

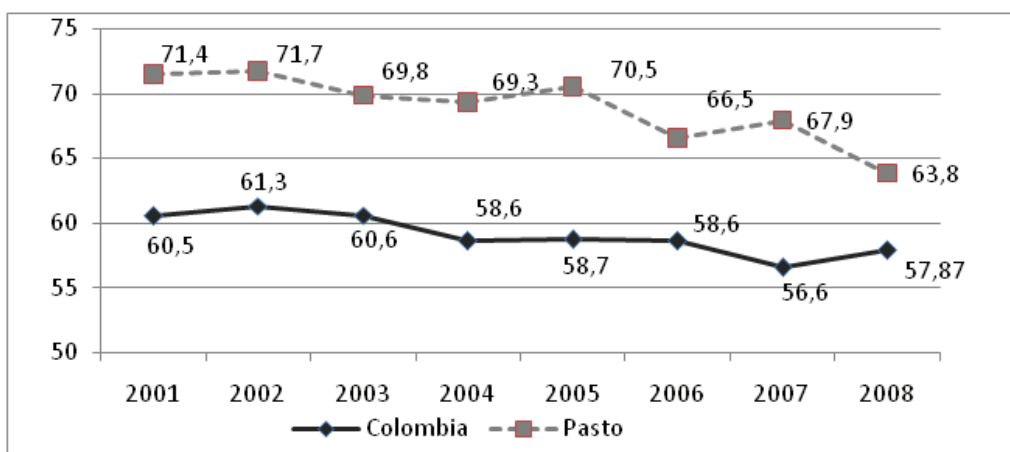
Gráfico 1. Tasa de informalidad para trece áreas metropolitanas



Fuente: Cálculos propios con base en GEIH 2008, II Trimestre.

En el Gráfico 2 se observa que la informalidad en Pasto siempre se encuentra por encima del promedio nacional en, aproximadamente, diez puntos porcentuales. En el 2008 la diferencia presenta una aproximación de seis puntos; también se presentó una disminución de, aproximadamente, cuatro puntos con respecto al año anterior. A pesar de la reducción de la brecha entre Pasto y Colombia, la situación es preocupante porque de cada diez empleos generados, menos de cuatro son formales. Para un mejor análisis del comportamiento de la informalidad laboral en el resto de áreas metropolitanas puede observarse el Cuadro 2:

Gráfico 2. Comparación de la informalidad en Colombia y en Pasto



Fuente: GEIH segundo trimestre 2001-2008

Cuadro 2. Evolución de la tasa de informalidad del empleo según trece áreas Metropolitanas 2001-20

Área Metropolitana	2001 (%)	2002 (%)	2003 (%)	2004 (%)	2005 (%)	2006 (%)	2007 (%)	2008 (%)
Bogotá	54.6	55.4	54.8	51.5	52.9	54.6	50.8	45.1
Medellín	55.3	59.2	59.7	55.2	54.5	52.2	51.5	48.8
Cali	64.2	62.6	61.4	61.8	61.5	60.1	60.0	58.4
Barranquilla	63.1	63.8	62.5	63.8	64.5	64.3	63.0	57.8
Cartagena	65.0	68.4	66.0	69.0	61.7	65.4	64.1	55.3
Manizales	68.5	65.1	68.0	64.3	65.0	63.4	62.5	49.5
Montería	74.3	74.4	75.5	75.6	69.5	71.4	69.2	70.3

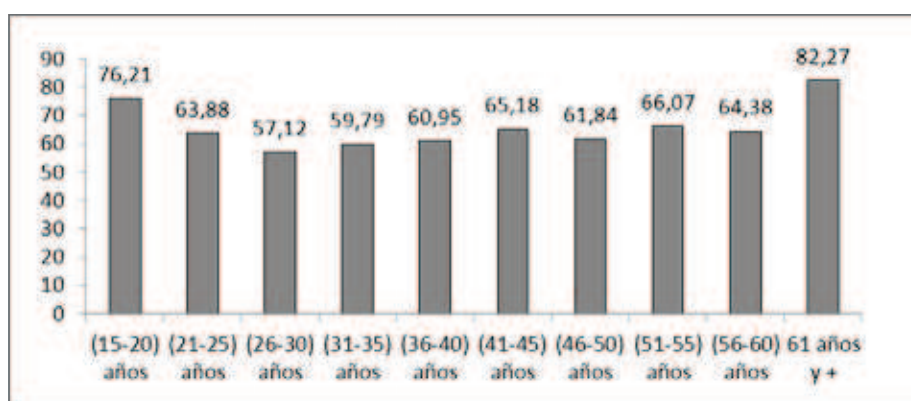
Área Metropolitana	2001 (%)	2002 (%)	2003 (%)	2004 (%)	2005 (%)	2006 (%)	2007 (%)	2008 (%)
Villavicencio	71.7	73.6	75.6	71.2	72.3	68.6	67.6	66.4
Pasto	71.4	71.7	69.8	69.3	70.5	66.5	67.9	63.8
Cúcuta	73.4	79.2	74.6	74.8	74.2	70.9	70.5	69.9
Pereira	65.9	64.6	61.5	62.1	62.4	61.1	58.4	55.7
Ibagué	70.5	69.9	69.4	69.8	69.3	65.9	64.4	63.8
Bucaramanga	68.5	65.1	68.0	64.3	65.0	63.4	62.5	58.9

Fuente: GEIH segundo trimestre 2001-2008.

4.1. Identificación de los informales en el área metropolitana de Pasto

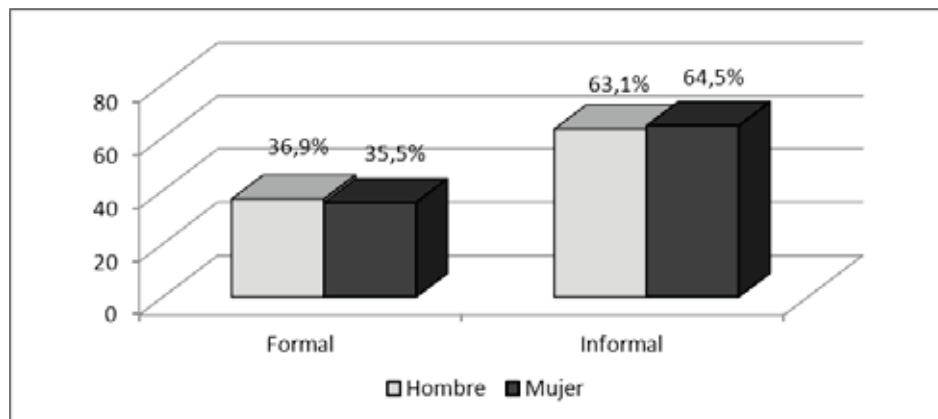
En el Gráfico 3 se observa que los jóvenes cuyas edades están en los rangos 15 - 20 y 21 - 25 años son en su mayoría informales, con tasas de 76.21% y 63.88%, respectivamente. En los mayores de 60 años existe una tasa de informalidad que supera el 80%. Por otra parte, las personas que compiten en el sector formal, aún con elevadas tasas de informalidad, están en el rango de edad entre los 26-40 años. Esto permite concluir que los jóvenes (menores de 26 años) son necesariamente sometidos a un proceso de aprendizaje antes de vincularse en el sector formal, y la relación entre informalidad y edad presenta una forma de U. El Gráfico 4 muestra que no hay diferencias marcadas entre hombres y mujeres con respecto a la informalidad; es decir, la informalidad afecta por igual a los dos géneros; la informalidad en las mujeres es mayor a la de los hombres en un poco más de un punto porcentual.

Gráfico 3. Tasa de informalidad por edades en Pasto



Fuente: Cálculos propios con base en GEIH 2008, II Trimestre.

Gráfico 4. Informalidad y no informalidad por género en Pasto



Fuente: Cálculos propios con base en GEIH 2008, II Trimestre.

En el Cuadro 3 se observa que, los cónyuges y otros parientes y no parientes, tienen la mayor tasa de informalidad. Las cabezas de hogar e hijos son los que representan las menores tasas de informalidad. Este es un resultado razonable, ya que, en la mayoría de hogares, el jefe es el que tiene empleo de mayor calidad en la familia y los hijos tienen un salario de reserva alto que les permite esperar, por más tiempo, buenas ofertas laborales antes de pertenecer al sector informal.

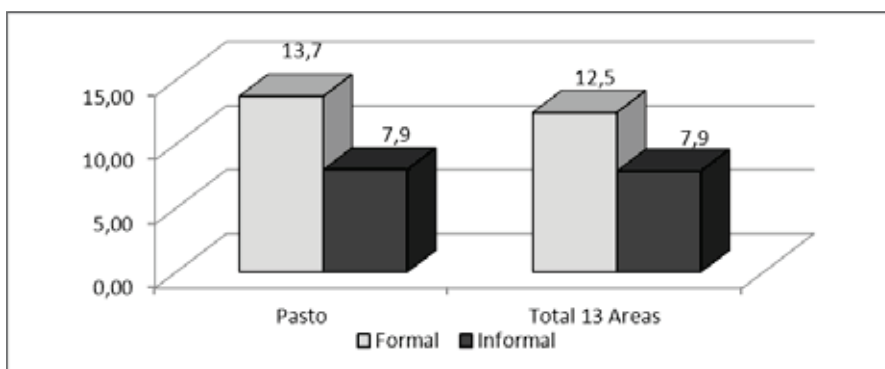
Cuadro 3. Tasa de Informalidad y composición del empleo según posición en el hogar en Pasto y Colombia

Posición Hogar	Pasto		Colombia (13 Áreas)	
	Tasa Informalidad (%)	Composición del empleo (%)	Tasa Informalidad (%)	Composición del empleo (%)
Jefe	65.1	33.8	58.2	33.9
Cónyuge	69.4	19.0	63.1	19.3
Hijos	54.2	34.2	50.2	31.3
Otros parientes	64.8	10.8	59.7	12.8
Otros no parientes	87.0	2.2	76.3	2.7
Total		100		100

Fuente: Cálculos propios con base en GEIH 2008, II Trimestre.

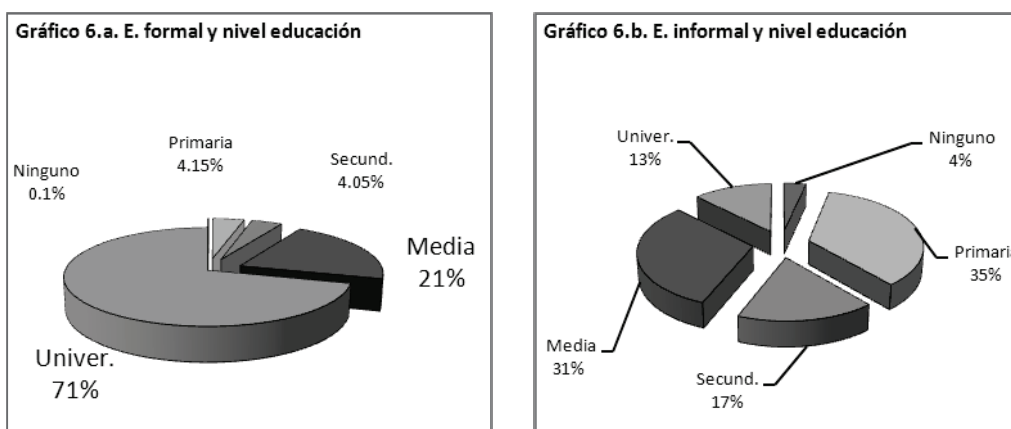
Es importante analizar el vínculo entre informalidad laboral y educación. En el Gráfico 5 se observa que tanto en Pasto como en Colombia (trece áreas), los trabajadores formales presentan mayores años de educación, es decir, hay una relación inversa entre educación e informalidad. Es importante resaltar que el promedio de años de educación, tanto de trabajadores formales como informales en Pasto, es superior al de Colombia. El Gráfico 6 muestra una relación inversa entre informalidad y nivel académico.

Gráfico 5. Promedio de años de educación aprobados en Pasto



Fuente: Cálculos propios con base en GEIH 2008, II Trimestre.

Gráfico 6. Informalidad, formalidad y nivel académico en Pasto



Fuente: Cálculos propios con base en GEIH 2008, II Trimestre.

En el Cuadro 4 se aprecia que en Pasto los sectores más informales son en su orden: comercio, industria y construcción, y los menos informales

son: financiero, servicios públicos (electricidad, gas, teléfono y agua) y educación. Estos dos últimos, se caracterizan por tener fuerte presencia del Estado. Un resultado muy interesante es que a diferencia de Colombia y Bogotá, el sector industrial en Pasto tiene una considerable tasa de informalidad, lo cual está asociado a que no existe un aparato manufacturero moderno, pues la mayoría de producción se desarrolla en pequeños talleres artesanales y no en grandes fabricas.

Cuadro 4. Tasa de informalidad y composición del empleo por ramas de actividad en Pasto, Colombia y Bogotá

Rama	Pasto		Colombia		Bogotá	
	Tasa Informalidad (%)	Composición del empleo (%)	Tasa Informalidad (%)	Composición del empleo (%)	Tasa Informalidad (%)	Composición del empleo (%)
Primario	55.9	1.5	48.7	1.7	37.8	0.9
Industria	77.4	11.3	51.4	16.8	37.7	18.6
Comercio, Restaurantes y Hoteles	79.0	29.8	73.3	25.3	64.4	20.4
Transporte y Comunicaciones	76.3	9.9	66.1	10.1	46.5	9.4
Establecimientos financieros	13.3	1.6	17.4	1.7	5.4	3.4
Electricidad, gas y agua	0	0.6	4	0.6	13	0.4
Educación	7.4	7.1	8.6	5.1	8.7	5.8
Otros servicios	56.1	33.1	55.8	32.3	45.4	36.5
Construcción	76.0	5.1	69.1	6.4	65.1	4.6
Total	63.8	100	57.9	100	45.1	100

Fuente: Cálculos propios con base en GEIH 2008, II Trimestre.

El Cuadro 5 muestra que a mayor estrato, la tasa de informalidad disminuye, patrón que se observa en Pasto, pero también en el resto del país y en su capital Bogotá. En el Cuadro 6 se observa que la mayor proporción de informales trabaja en otras viviendas, kioscos o casetas, en su vivienda, en un vehículo o en la calle. Un poco más de la mitad de los trabajadores formales trabajan en un local fijo (51.3%), en el campo (45.8%) y puerta a puerta (40.9%).

Cuadro 5. Distribución de la población ocupada según estrato socioeconómico en Pasto, Colombia y Bogotá

Estrato	Pasto		Colombia		Bogotá	
	Tasa Formalidad (%)	Tasa Informalidad (%)	Tasa Formalidad (%)	Tasa Informalidad (%)	Tasa Formalidad (%)	Tasa Informalidad (%)
Bajo	43.5	56.5	32.3	67.7	47.1	52.9
Medio	55.6	44.4	46.0	54.0	56.2	43.8
Alto	60.7	39.3	61.1	38.9	65.3	34.7

Fuente: Cálculos propios con base en GEIH 2008, II Trimestre.

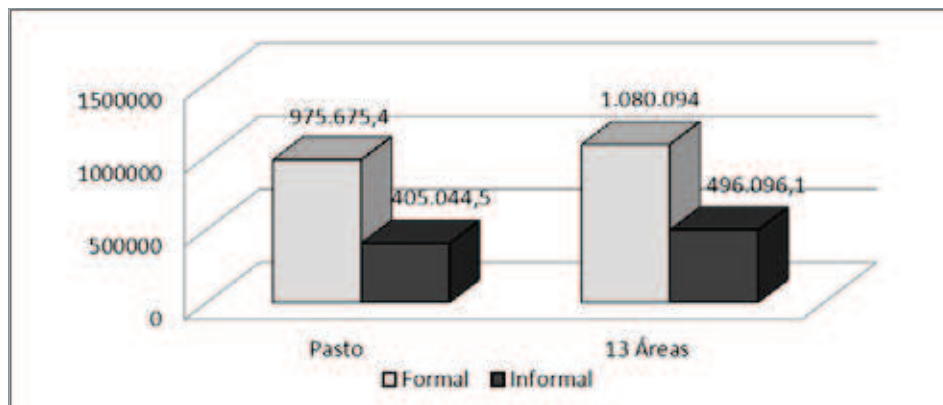
Cuadro 6. Distribución de la población ocupada según lugar de trabajo en el área metropolitana de Pasto

Donde Realiza su Trabajo	Tasa Formal (%)	Composición del empleo Formal (%)	Tasa Informal (%)	Composición del empleo Informal (%)
En su vivienda	15.0	5.4	85.0	17.5
En otras viviendas	3.7	1.0	96.3	14.5
En kioscos-caseta	5.9	0.1	94.1	0.9
En un Vehículo	15.2	2.5	84.8	7.8
De puerta a puerta	40.9	8.2	59.1	6.7
En la calle(ambulante)	15.2	2.4	84.8	7.5
Local fijo	51.3	77.6	48.7	41.7
En el campo	45.8	1.1	54.2	0.7
Obra de construcción	27.7	1.8	72.3	2.6
En una mina	0	0	100	0.1

Fuente: Cálculos propios con base en GEIH 2008, II Trimestre.

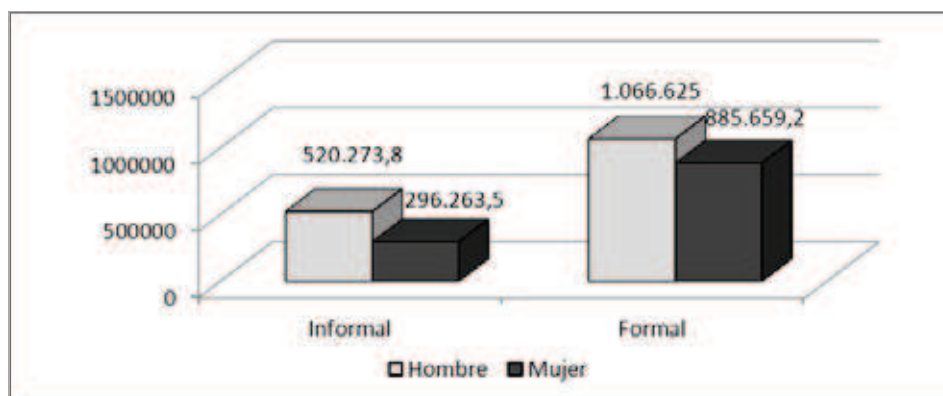
Finalmente, en el Gráfico 7 se destaca que, tanto en Pasto como en Colombia (trece áreas), los ingresos del sector formal son mayores a los ingresos del sector informal en un poco más del doble, y los ingresos promedio de Pasto son menores a los ingresos promedio del total de Colombia. El Gráfico 8 muestra cómo en Pasto los ingresos laborales de los informales hombres son mayores al de las mujeres en casi el doble, mientras que la diferencia de los ingresos laborales del sector formal a nivel de sexo no es tan amplia: los hombres formales ganan aproximadamente un 20% más que las mujeres.

Gráfico 7. Promedio de ingresos nominales laborales por sector formal e informal en Pasto y Colombia (trece áreas)



Fuente: Cálculos propios con base en GEIH 2008, II Trimestre.

Gráfico 8. Promedio de ingresos laborales en el sector formal e informal de la población por sexo en Pasto



Fuente: Cálculos propios con base en GEIH 2008, II Trimestre.

5. UNA APROXIMACIÓN ECONÓMETRICA A LOS DETERMINANTES DE LA INFORMALIDAD

La tasa de informalidad que se utilizará en la parte econométrica hace referencia a los micro datos de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) 2008 (II trimestre) del DANE, para el área metropolitana de Pasto. También incluye estimaciones para el total de trece áreas metropolitanas y Bogotá, con el fin de realizar comparaciones entre Pasto, Colombia y Bogotá en lo referente a los determinantes de la informalidad. Con base en esta

información se calcula la tasa de informalidad, teniendo en cuenta la visión estructuralista propuesta por el DANE.

El método de estimación econométrico que se utiliza es el modelo tipo Logit, teniendo como variable dependiente la Dummy (BINFOR), la cual toma el valor de uno si el individuo tiene un trabajo informal y cero si tiene un trabajo formal. Es importante recordar que en las estimaciones se trabaja únicamente con la población ocupada. Como variables independientes o determinantes de la informalidad laboral se proponen: años aprobados de educación formal (EDUCAT), experiencia potencial de mercado (EXPER), condición de jefe de hogar (BJEFE), sexo (BSEXO), estrato socioeconómico (ESTRATO). Como estrato bajo se toma el estrato uno y dos, para el medio tres y cuatro y para el alto cinco y seis. También se incluye la rama de actividad económica en la cual el individuo labora (RAMA). Se trata de estimar la siguiente función.

$$\text{BINFOR}_i = F(\text{EDUCAT}_i, \text{EXPER}_i, \text{EXPER}^2_i, \text{BJEFE}_i, \text{BSEXO}_i, \text{ESTRATO}_i, \text{RAMA}_i)$$

La operacionalización de las variables se encuentra relacionada en el Cuadro 7; para las variables experiencia potencial, jefe de hogar, sexo, estrato y rama de actividad económica, no se puede anticipar el efecto que tienen o el signo esperado. La variable rama de actividad económica tiene 15 categorías, las cuales se especificarán al mostrar los resultados de la estimación, tomando como categoría base el sector de la construcción porque éste se caracteriza por tener altas tasas de informalidad, como se advirtió en el análisis de las estadísticas descriptivas.

Cuadro 7. Efecto de las Variables del modelo duración del desempleo

VARIABLE	SIGNIFICADO	CATEGORIA BASE	EFEECTO
EDUCAT	Años de Educación		(-)
EXPER	Experiencia Potencial de Mercado		(-)
EXPER ²	Experiencia potencial de mercado al cuadrado		(+)
SEXO	Genero	Mujer	(≠0)
BJEFE	Jefatura de Hogar	No Jefe de Hogar	(≠0)
ESTRATO	Estrato Socioeconómico	Estrato Bajo	(≠0)
RAMA	Sector de Actividad Económica	Construcción	(≠0)

Fuente: Elaboración propia.

En el cuadro 8 se incluyen los efectos marginales (EFM), los cuales muestran el impacto que tiene una variable independiente en la variable dependiente, manteniendo constantes el resto de variables explicativas; matemáticamente se trata de una derivada parcial ($\partial F(\cdot)/\partial X$). Para realizar la interpretación de resultados, se efectuará el análisis del área metropolitana de Pasto, conjuntamente con Colombia (trece áreas metropolitanas) y Bogotá.

En primer lugar, la variable años de educación (EDUCAT) tiene un efecto marginal decreciente en la informalidad; es decir, a medida que los años de educación aumentan, la probabilidad de pertenecer al sector informal disminuye; exactamente un año adicional de educación formal hace que disminuya la probabilidad de ser informal en un 5.4%, lo cual tiene mucho sentido ya que si un individuo es más preparado a nivel académico, tiene más posibilidades de ubicarse en una empresa grande, con estabilidad laboral, mejor remuneración y prestaciones, entre otras. Este mismo resultado se presenta en Colombia y Bogotá.

En lo referente a la experiencia potencial de mercado, se presentan los signos esperados: positivo en los primeros años y negativo a partir de cierto umbral. Se confirma los rendimientos crecientes de la experiencia en la informalidad laboral, $EXPER \leq 0$ y $EXPER^2 > 0$. Sin embargo, los coeficientes asociados a esta variable no son estadísticamente significativos; es decir, para el área metropolitana de Pasto, la experiencia no es una variable determinante en la informalidad laboral, a diferencia de los resultados encontrados en Colombia y Bogotá, donde el efecto de la experiencia (EXPER), es estadísticamente significativo.

La variable jefatura de hogar (en Pasto) muestra signo negativo, pero no es estadísticamente significativa; es decir, la jefatura de hogar no es una variable decisiva en lo concerniente a la informalidad. En cambio, esta variable sí es significativa para las estimaciones de Colombia y Bogotá, donde se observa que los jefes de hogar son menos informales que los no jefes, un resultado razonable, ya que, en la mayoría de hogares, el que tiene mejores condiciones laborales es el jefe de hogar. Igual resultado sucede con la variable sexo: en Pasto los hombres son menos informales en comparación con las mujeres, pero el coeficiente no es significativo, resultado acorde con el análisis descriptivo. En cambio en Colombia y Bogotá, los hombres son significativamente menos informales que las mujeres.

Cuadro 8. Estimaciones Determinantes de la Informalidad en Pasto, Colombia (trece áreas) y Bogotá, Modelo tipo Logit.

VARIABLE	PASTO		COLOMBIA		BOGOTÁ	
	Coficiente	EFM	Coficiente	EFM	Coficiente	EFM
CONSTANTE	3.1525***		2.8958***		2.2461***	
EDUCAT	-0.2380***	-0.0540***	-0.2320***	-0.0525***	-0.2379***	-0.0572***
EXPER	.0182	0.00414	0.0028***	0.0006***	0.0318***	0.0076***
EXPER ²	-5.65e-06	-1.28e-06	-0.0003	-0.00008	-0.0001	-0.00002
BJEFE	-0.1365	-0.0310	-0.2057***	-0.0467***	-0.3339***	-0.0800***
BSEXO	-0.1980	-0.0449	-0.2428***	-0.0548***	-0.1649*	-0.0396*
ESTRATO MEDIO	-0.1561	-0.0350	-0.0845***	-0.0191***	-0.1709	-0.0408***
ESTRATO ALTO	0.1888	0.0416	-0.0395	-0.0090	0.6850	0.1691
AGRICULTURA	-0.5693	-0.1373	-0.8075***	-0.1964***	0.3544	.0873
MINERIA	-1.1237	-0.2735	-1.1746***	-0.2853***		
INDUSTRIA	0.4081	0.0879	-0.5558***	-0.1313***	-0.8682***	-0.1940***
COMERCIO	0.5380**	0.1185**	0.5114***	0.1110***	0.2927	0.0712
TRANSP. Y COMUN.	0.32817	0.07135	0.2520***	0.0552***	-0.3571	-0.0830
FINANCIERO	-1.9465***	-0.4427***	-1.4218***	-0.3410***	-2735***	-0.3818***
SERV. PÚBLICOS			-3.2413***	-0.5879***	-1561*	-0.2797*
EDUCACIÓN	-2.3956***	-0.5223***	-2.054***	-0.4656***	-2158***	-0.3553***
ALQUILER	0.6031	0.1227	-0.2021***	-0.0470***	-0.5599**	-0.1257**
HOTELES Y REST.	0.2772	0.0604	0.5228***	0.1086***	0.2562	0.0627
GOBIERNO	-4.7638***	-0.6828***	-4.4830***	-0.6639***	-3418***	-0.4105***
SALUD	-2.0192***	-0.4594***	-1.1293***	-0.2740***	-0.9747***	-0.2042***
SERV. COMUN.	0.2066	0.0456	0.1541**	0.0341***	0.1797	0.0438
			6.4560***	0.4191***		
			-1.5978	-0.3772	-0.8392	-0.1771
LOG (L)	-1258.44		-1880.93		-1662.94	
P-SEUDO R2	0.3891		0.3135		0.2818	
N	2458		40406		3369	

*p < 0,05; **p < 0,01; ***p < 0,001

Fuente: Cálculos en STATA 11.0 con base en GEIH 2008, II Trimestre.

El estrato socioeconómico tampoco es una variable relevante en la informalidad laboral en Pasto; las estimaciones muestran que el estrato medio y alto presentan diferencia significativa con respecto al estrato bajo. En Colombia se observa que los estratos medios y altos son menos informales que los estratos bajos, resultado asociado al mayor nivel de escolaridad de los estratos medios y altos. Los resultados de Bogotá muestran que el estrato medio es menos informal que el bajo, en comparación con el estrato alto que por el contrario resulta aumentar la informalidad, aunque el coeficiente no es significativo.

En cuanto a la rama de actividad económica, tomando como categoría base el sector de la construcción, se observa que en Pasto los únicos sectores que presentan menor informalidad con respecto a la construcción son el financiero, educación, gobierno, salud y servicios Públicos (Empresas que suministran energía, agua, gas, telefonía). En este último sector la tasa de informalidad es cero. Todos estos sectores se caracterizan por ofrecer mejores condiciones laborales, como mejores salarios, mayor estabilidad laboral, mayores prestaciones sociales, además en estos sectores se ubican las empresas más grandes de la región.

Un resultado muy interesante es el asociado al sector industrial (resultado igual al encontrado en el análisis descriptivo, Cuadro 4). Se observa que en Pasto este sector presenta mayor informalidad en comparación al sector de la construcción, aunque el coeficiente no es significativo, el resultado es contrario al encontrado en Colombia y Bogotá, donde el sector industrial presenta menor informalidad (estadísticamente significativa) sobre el sector de la construcción. Este resultado es muy acorde con la hipótesis estructuralista, según Ortiz y Uribe (2006: 163), la cual plantea que el sector industrial es el principal jalonador del crecimiento económico y por ende generador de empleo de calidad; además, García (2008: 68), encuentra que las regiones o ciudades más industrializadas presentan menor tasa de informalidad.

Este resultado apoya la visión estructuralista de la informalidad y ratifica la alta tasa de informalidad del área metropolitana de Pasto, asociado a la estructura económica de la región, dado el escaso o nulo desarrollo industrial a gran escala. Los datos sugieren que no hay diferencias importantes entre el sector industrial y el sector de la construcción; éste último acreditado por tener altas tasas de informalidad (incluso el coeficiente asociado al sector industrial es positivo, aunque no significativo) es decir, este sector presenta mayor informalidad que la actividad de la construcción. Es un resultado muy preocupante y manifiesta el estancamiento estructural de la región, lo cual hace a la ciudad muy dependiente cuando se refiere a generación de empleo de calidad, a actividades relacionadas con el sector financiero y en

mayor medida, al sector gobierno, el cual incluye gran parte de los empleos generados en los sectores de salud, educación y servicios públicos; es decir, en la región la mayor parte de empleos de calidad los ofrece el aparato gubernamental a través de sus diferentes instituciones.

Otro resultado interesante, vinculado a las ramas de actividad económica es el que se observa en el sector comercio, altamente informal, sobre todo en áreas metropolitanas pequeñas como Pasto; por ejemplo, una persona que labora en el sector comercio tiene una probabilidad mayor de pertenecer al sector informal en un 11.9%, en comparación con el sector de la construcción, y este resultado es estadísticamente significativo, igual como sucede en las estimaciones de Colombia; en cambio, en una ciudad grande como Bogotá, el resultado no es significativo, ya que está asociado al mayor desarrollo en el sector comercio.

6. CONCLUSIONES

Pasto es un área metropolitana pequeña caracterizada por tener altas tasas de informalidad laboral. En el año 2008 fue del 63.8 % (de cada diez empleos que genera la ciudad, más de seis son de calidad precaria); esta condición únicamente se ve superada por ciudades como Montería, Cúcuta y Villavicencio, cuyas tasas de informalidad son respectivamente 70.3%, 70.0% y 66.4%. El análisis descriptivo y econométrico muestran una relación inversa entre educación e informalidad, y los sectores de actividad económica donde más se concentra la informalidad son comercio, industria y construcción.

Para el área metropolitana de Pasto la mayor parte de los determinantes de la informalidad resultaron ser estadísticamente no significativos, lo cual puede estar condicionado a la alta tasa de informalidad, además afecta por igual a hombres y mujeres; incluso cuando observamos los resultados, no hay diferencias importantes entre estratos socioeconómicos, y más preocupante aún, no importa la condición de jefe de hogar, es decir, en gran parte de los hogares, tanto cabeza de hogar como cónyuges e hijos, pertenecen al sector informal, por consiguiente se puede llegar a un caso extremo, donde los hogares pastusos estén conformados sólo por miembros que pertenezcan al sector informal.

Teniendo en cuenta la visión estructuralista de la informalidad, la economía en la ciudad de Pasto es incapaz de generar empleos de alta calidad, problema asociado al escaso desarrollo de la estructura económica regional, entendida como el avance de un sector industrial moderno. Este documento asocia los altos niveles de informalidad en la ciudad con el insuficiente

desarrollo del sector industrial en la región, en consecuencia la generación de empleos de alta calidad está a merced del sector gobierno y los servicios que éste presta, por ejemplo salud, educación y servicios públicos; los demás sectores económicos como lo son el comercio, construcción e incluso la misma industria (dado su mínimo desarrollo), sólo generan empleos informales.

Una buena opción para solucionar el problema de la informalidad laboral en el área metropolitana de Pasto en el largo plazo, es que el gobierno local, nacional y el sector privado, le apuesten al fomento de incentivación del desarrollo industrial. Dada la vocación agrícola de la región, se podría pensar en el desarrollo de un sector agroindustrial, ya que a la vez, sería capaz de demandar gran parte de los productos agrícolas del sector. La adopción de estas políticas se manifestaría en mayores niveles de crecimiento y desarrollo económico regional y por tanto, en mayor generación de empleo de alta calidad. También pueden plantear políticas encaminadas al desarrollo de otros sectores como servicios y comercio, enfocados principalmente a explotar la ubicación fronteriza de la región.

Este trabajo analiza un sólo momento (II trimestre de 2008), sin embargo, permite realizar un primer análisis sobre la preocupante situación que afronta la región en cuanto a la informalidad laboral. También considera algunas medidas de política que pueden dar solución al problema en el largo plazo; sin embargo, se sugiere profundizar en el estudio de estas políticas e investigar las actividades económicas que se deben incentivar para que el desarrollo socioeconómico permita generar empleo digno en la región. Por supuesto, deben tener en cuenta sus características económicas, sociales y geográficas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO (BID) (2004). Se buscan buenos empleos: los mercados laborales en América Latina. Informe de progreso económico y social en América Latina 2004. Washington D.C. – USA, pp. 319-337.
- BECCARIA, L., CARPIO, J., y A. ORSATTI (2000). Argentina: informalidad laboral en el nuevo modelo económico, en Carpio, J., Klein, E. y I. Novacovsky (comp.), *Informalidad y Exclusión Social*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, pp. 140-174.
- BOURGUIGNON, F. (1979). Pobreza y dualismo en el sector urbano de las economías en desarrollo: el caso de Colombia, *Desarrollo y Sociedad* No. 1, Bogotá: Universidad de los Andes, pp. 227-258.
- DANE (2009). Boletín de prensa, febrero 18 de 2009. www.dane.gov.co.
- DE SOTO, H. (1989). *The other path: the invisible revolution in the third world*. Nueva York - USA: Harper y Row Editores.
- FIELDS, G. (1980). How segmented is the Bogotá labor market, *World Bank Staff Working Paper*, No. 434, October.
- FIELDS, G. S. (1975). Rural-Urban migration, urban employment and underemployment, and job search in LDCs. *Journal of Development Economics* 2: 165-87.
- FLÓREZ, C. (2002). The function of the urban informal sector in employment, *Documento CEDE* 2002-2004, April. Bogotá: Universidad de los Andes.
- GARCÍA, G. (2008). Informalidad regional en Colombia: evidencia y determinantes, *Desarrollo y Sociedad* No 61: 103-146, Marzo. Bogotá: Universidad de los Andes.
- GARCÍA, G. (2009) Evolución de la informalidad laboral en Colombia: determinantes macro y efectos locales. *Archivo de Economía*, No. 360. Departamento Nacional de Planeación.
- LEWIS, A. (1954). Economic development with unlimited supplies of labor. *The Manchester School of Economic and Social Studies*, 22, 139-191.
- LÓPEZ, H. (2008). ¿Por qué el desempleo en Ibagué ha sido tan alto? Banco República. *Borradores de Economía* No. 494, pp. 1-18.
- MALONEY, W. (2003). Informality revisited. *Policy Research Working Paper* 2965. Banco Mundial, pp. 1159-1178.
- MARCILLO, E. (2010). ¿Existe alguna relación entre la informalidad laboral y la duración del desempleo? Un análisis exploratorio para Colombia (trece principales áreas metropolitanas, 2008). *Documentos de trabajo CIDSE*, No. 133. Cali: Universidad del Valle.
- MAZUMDAR, D. 1976. The urban informal sector. *World Development*, 4:8, pp. 655-679.
- MONDRAGON, C., PEÑA, X. y WILLS, D. (2010). Labor market rigidities and informality in Colombia. *Serie Documentos Cede*. Bogotá D.C.: Universidad de los Andes-Facultad de Economía, pp. 1-32.
- MOSER, C. (1994). The Informal Sector Debate, Part 1: 1970-1983, en *Contrapunto: The informal sector debate in Latin America*. C.A. 63 Rakowski ed. Albany: State University of New York Press, pp. 11-29.
- NUN, J., MARÍN, J. C. y MURMIS, M. (1969). Superpoblación relativa, ejército industrial de reserva y masa marginal, en *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 5, No. 2, pp. 180-225. México, D.F.: UNAM.

- NÚÑEZ, J. (2002). Empleo informal y evasión fiscal en Colombia, Archivos de Economía, Departamento Nacional de Planeación, documento No. 210, Octubre.
- OCHOA, D., ORDOÑEZ, A. (2004) Informalidad en Colombia. Causas, efectos y características de la economía del rebusque. Universidad ICESI. Estudios gerenciales. pp. 103-116.
- OIT (1972). Employment, incomes and equality. A strategy for increasing productive employment in Kenya, Ginebra.
- OIT (2002). EL trabajo decente y la economía informal. 90ª Reunión 2002. Informe VI. Ginebra.
- ORTIZ, C. y URIBE, J. (2006) Apertura, Estructura económica e informalidad: un modelo teórico. Cuadernos de Economía, No. 44, pp. 143-175, Universidad Nacional de Colombia.
- ORTIZ, C., URIBE, J. y GARCÍA, G. (2007). Informalidad y subempleo: un Modelo Probit Bivariado aplicado al Valle del Cauca. Sociedad y Economía, No. 13, diciembre, 2007, pp. 104-131, Universidad del Valle.
- PORTES, A., M. CASTELLS Y L. A. BENTON (1989). The policy implications of informality, en Portes, A, M. Castells y L. A. Benton (editores), The informal economy: studies in advanced and less developed countries, The Johns Hopkins University Press, pp.208-311.
- PREALC (1981). Dinámica del subempleo en América Latina. Santiago de Chile: CEPAL.
- RIBERO, R. (2003). Gender dimensions of non-formal employment in Colombia, Documento CEDE 2003-04, febrero.
- ROBERTS, B. (1990). The informal sector in comparative perspective, en Perspectives on the Informal Economy. M.E. Smith ed. London: University Press of America, pp. 23-48.
- ROLDÁN, P. y OSPINO, C. (2009). ¿Quiénes terminan en la informalidad?: impacto de las características y el tiempo de búsqueda. Revista de Economía del Caribe No. 4. Barranquilla: Universidad del Norte. pp. 149-180.
- SÁNCHEZ, F., DUQUE, V. Y RUIZ, M. (2009). Costos laborales y no laborales y su impacto sobre el desempleo, la duración del desempleo y la informalidad en Colombia, 1980-2007. Serie Documentos Cede, Universidad de los Andes-Facultad de Economía, Bogotá D.C, pp. 1-68.
- SETHURAMAN, S V (1981). The role of the urban informal sector, en The urban informal sector in developing countries: employment, poverty and environment. S V Sethuraman ed. Geneva: OIT, pp. 3-47.
- UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA, (2001). Búsqueda de menores costos, calidad del empleo e informalidad, Boletín del Observatorio del Mercado de Trabajo No. 3, pp. 1-35.
- URIBE, J. y ORTIZ, C. (2006). Informalidad laboral en Colombia 1988-2000: evolución, teorías y modelos. Cali: Programa Editorial Universidad del Valle.
- WEEKS, J. (1975). Policies for expanding employment in the informal sector of developing countries. International Labour Review, 111:1, pp. 1-13.